

## ODA A LA INMORTALIDAD (EL SUEÑO DE LA GRANADA) de Tristán

---

Aún recuerdo el esplendor en la hierba. Fue gracioso descubrir cómo en las vías del tranvía crecían florecillas y hierba, pero tan apenas había visto unos cuantos árboles de camino a la parada. Creo que fue lo primero que eché de menos al llegar.

Al subir nadie se dio los buenos días. Nadie se miraba. Nadie se conocía. Yo los miraba a todos por si alguno fuese mi vecino, conocerle la cara y saludarle si los encontraba mañana. Jamás volví a ver a ninguno de ellos. Si lo hice, al bajar, ya había olvidado sus rostros.

Me bajé y descubrí que, aunque había árboles, jardineras y rincones donde crecía verde, no se parecía en nada a mi patria. Tenía cosas de aquí y de allá, pero no era aquello. Por ejemplo, las casas eran altísimas, eran tan altas que a uno le dolía el cuello al mirar el último piso. Me sentía como una niña frente a una casa de muñecas. Estaban igual de carentes de vida, uno tenía que imaginarse quienes vivirían allí. Vivían tantos y tan juntos. Estaban tan solos.

En el nuevo colegio me esforcé por gustar a todos. Me esforcé por ser amada. Estaba tan absorta en que me quisieran que yo no aprendí a quererlos. Al menos no como debía.

Aunque acuda a la misma parada, no encuentro aquel esplendor en la hierba. No encuentro la gloria de las flores. Solo puede consolarme que aquella belleza subsiste en mí.

Tumbada sobre el césped, con el beso de la primavera y los colores esparcidos sobre lo verde, admito que durante los últimos días he sobrevivido a base de estos recuerdos. Mis ojos buscan desesperadamente algo que me devuelva a aquellos años. Ya no me pregunto cómo serán los que vivan en una casa u otra. Ya no me interesa cuándo florecerá el árbol más cercano a mi casa. Ya no observo los gestos de quienes no conozco por la calle. Ya no me importa que las hormigas suban por mi regazo o que se esté machando el vestido nuevo. Ya no quiero seguir aquí.

Cierro los ojos y pienso que quisiera haber amado a alguien. Al menos, por una vez. Quisiera volver a la edad de la inocencia. Quisiera vivir por siempre en aquel inmortal recuerdo. Quisiera volver a ver el esplendor en la hierba.